GAZETA MINISTERIAL

DEL GOBIERNO DE BUENOS=AYRES

VEINTE Y CINCO DEL MES DE AMÉRICA.

CONCLUYE EL EXTRACTO DEL Nº 43 DEL ESPAÑOL.

En el plan de sorda obstinacion que han seguido las Córtes, no hay otra cosa que hacer sino mandar otra expedicion y otro Monteverde. Como no pueden mandar otro terremoto, la conquista será mas dificil. Acaso los errores del partido revolucionario que se la facilitaron, podràn darle, alcabo de algun tiempo, ciertas ventajas. Sangre y horrores precederán y acompañaràn á unas y otras huestes. Supongamos, empero, lo que es dificil, que Venezuela, vuelva á entregarse: ¿quién atará las manos al nuevo déspota para que no la ponga otra vez en el estado que está al presente? ¿La Constitucion y las representaciones de la Audiencia, mandadas con el primer viento favorable?=Insistir sobre la virtud de la Constitucion para gobernar en equidad á las Américas, dexandolas sujetas á Gobernadores y Capitanes generales; es burlarse: esperar que las Américas, despues que han derramado su sangre y la Española por sostener su libertad, se sometan á un Gobierno, que esa misma sangre derramada ha hecho ya mirar en ellas como extrangero, y que se somentan á discrecion de un Xefe arbitrario que las haga gemir baxo su vara de hierro; es esperar una cosa que está en contradiccion con el temple general del corazon humano. Concluyamos pues, que lo que ha sucedído en Caracas es una demostracion práctica contra el plan politico que España ha usado, y está usando respecto de sus Américas.

Esto es considerando el punto en quanto al buen, ó mal éxito del plan, porque, si se lleva mas adelante el discurso, y se trata de lo justo é injusto, el resultado de Caracas, es, á mi parecer, una demostracion no menos fuerte, de que el sistéma que España está siguiendo, và fundado en una evidente injusticia. La única defensa que pudiera tener esa guerra que se declaró tan intempestivamente, y la única en que despues de publicada la Constitucion han insistido los enemigos de América, es que los insurgentes no sueltan las armas de la mano, ni aun con haberles concedido igualdad de derechos con la Península. Ahora bien, aunque no estubiera claro como la luz, que igualdad de derechos en desigualdad de circunstancias, es como la de vestir con una misma medida á un gigante y á un enano; la experiencia de Venezuela ha demostrado practicamente que esa Constitucion que los Españoles quieren hacer admitir á los Americanos á fuerza de armas, puede ser libertad en España: pero es mera esclavitud en America. Con la Constitucion en la mano, ha podido Monteverde matar, perseguir, aprisionar, y cometer todos los horrores que han causado la nueva revolucion de Venezuela: (*) con la constitucion en la mano ha hecho Venegas, que le den el nombre de Tiberio en la leal Ciudad de México. Es, pues, evidente en la práctica que la Constitucion con toda su aparente igualdad, dexa á las Américas en una condicion muy inferior á la de los Pueblos de España: y está bien claro que la guerra que no tiene otro objeto que hacer recibir esa Constitucion sin modificacion alguna que la constituya verdadero apoyo y defensa de la libertad de aquellos Paises, es una medida injusta y tiránica.

La leccion pràctica que los acontecimientos de América, y en especial los de Caracas han dado á los defensores de la libertad de aquellos Paises, ha sido ya expuestá en otros números de este Periódico.=Asi como observo por un lado la casi insuperable oposicion que aquellos Pueblos presentan á las intenciones de España; no con menos evidencia, veo la dificultad que sus circunstancias ofrecen á la consolidacion de buenos Gobiernos republicanos. La América Española no es-

---

(*) Vease la representacion de la Audiencia de Venezuela en el Español de Julio, 1813, pag. 45.

tá preparada para esto. La extension inmensa de su territorio; la variedad de interéses de su poblacion; la desorganizacion en que un Gobierno perverso le ha mantenido por trescientos años; todo exîge un lazo de union que venga de fuera: un lazo que reuna y no oprima: que imponga respeto, y no humille: que contenga á la ambicion y codicia, y no ahogue á la libertad y al espíritu público. Decir qual y como debe ser este lazo, en tanto que la Legislatura Española no se manifieste dispuesta á escuchar razones, y entrar en planes de conciliacion, sería entretener à mis lectores con sueños. Seguramente los Americanos tienen el mas claro derecho à resistir y rechazar unas hostilidades que no llevan mas objeto que rendirlos á discrecion de un poder arbitrario. La suerte de Caracas, baxo Monteverde y la Constitucion, lo está diciendo à gritos. Pero si llegase el dia en que el Gobierno Español se prestase á lo que dicta la justicia; si las nuevas Córtes, mas prudentes y equitativas que las pasadas, se hallaran dispuestas à tratar de planes conciliatorios; de planes, que modificando la Constitucion Española conforme lo exîgen las circunstancias de América, diesen á aquellos Paises una verdadera y práctica igualdad con los Españoles de Europa; la justicia, y el propio interés de los Americanos debieran hacerles abrazar un buen convenio. Si por exemplo se les ofreciera la facultad de nombrar Asambleas Legislativas que manejasen los interéses de aquellos Pueblos, con Tribunales independientes para la administracion de justicia y con derecho en la Asamblea, de imponer las contribuciones; todo esto independiente de las Córtes de la Península, á donde no deberian tener Diputados las Américas y solo con juramento de obediencia al Rey de España, quien debería nombrar Capitanes Generales que estubiesen al frente de las fuerzas militares, (*) y fuesen Representantes en América, de su Poder Executivo; si les ofreciera, digo, un plan de este género, no podrian, en mi opinion, desecharlo en justicia, ni en prudencia, por próspera que fuese la suerte de sus armas. La dificultad que milita contra los Américanos Españoles, no es la de vencer á sus contrarios; sino la de gobernarse á si propios. Por buenas que sean las Tropas españolas que vayan contra ellos, y por nuevas é indisciplinadas que sean las suyas; ambas se hallan en circunstancias muy semejantes á las de los Franceses y Españoles de la Península. Los unos hacen de invasores, los otros de defensores de su suelo: los unos tienen que venir de fuera y muy lejos; los otros hallan reclutas á cada paso. Otra desventaja tienen los Españoles, y és que si forman Cuerpos de naturales en su favor no pueden estar seguros de que no se pasen en el dia mas crítico à los insurgentes. Todo está contra ellos en esta guerra, y á la larga, es imposible que los Americanos no venzan. Mas la dificultad grande, el gran riesgo de los Americanos, empieza el dia de sus victorias. Al punto que son dueños de si propios, pierden por lo comun el tino, y no aciertan à gobernarse. No es esto por falta de excelentes disposiciones; sino por la de escuela y noviciado en la dificultosisima ciencia del Gobierno. Y por cierto que en ninguna parte del Mundo es mas dificultosa y complicada que en unos Paises que habiendo estado por siglos baxo el dominio debil y tiránico de la España, carecen de aquella mezcla de firmeza y de subordinacion que son las únicas bases en que se pueden fundar los Gobiernos populares.

(*) Si estos oprimian al Pueblo, prendian, ahorcaban, y acaso antes de seis meses extinguian las Asambleas, los Americanos podian quejarse quanto quisiesen à la Córte de Londres, ò al Mundo Entero.

SANTA FÉ. El 5 del corriente llegó el Batallon de Cazadores á Santa Fé, donde queda estacionado con las demas Divisiones de Infantería de línea y milicias provinciales de aquel distrito. No es una de las menores pruebas del grado de subordinacion en que se hallan nuestras tropas, el no haber desertado un solo Soldado del Cuerpo de Cazadores en toda la marcha hasta su destino.

En la última semana han llegado nuevas Divisiones de reclutas, y segun las noticias oficiales de los Gobernadores y Xefes de las Provincias interiores, aun marchan de diferentes puntos en número considerable. El Exército se aumenta en progresion continua, su disciplina es el estudio de los Xefes, el honor es el caracter de la Oficialidad, los Soldados aman la subordinacion, y el orden á que todos aspiran, asegurará en breve la respetabilidad del territorio.

CAMPAÑA DEL SUD. Por todas partes el entusiasmo marcial inflama el pecho de nuestra robusta juventud. El Comandante General de las milicias de la Campaña acaba de recibir en ella testimonios públicos de la universalidad de estos sentimientos: sin contar el Regimiento Provincial de Caballería, fuerte de 1200 hombres, que se halla en el mejor estado de organiza-

cion; exîste ya una fuerza de mas de 1500 voluntarios de Caballería, formada hácia la Costa del Sud en los Partidos de las Islas, Quilmes, S. Vicente, y Matanza. Concluida la organizacion de la Campaña, esta Division apenas compondrá una quarta parte de la fuerza total que forman los voluntarios de Caballería. Es muy laudable el zelo y actividad con que han concurrido los Alcaldes de aquellos Partidos, con todos los Hacendados y propietarios de ellos, á realizar el plan que anunciamos: pero todo esto es necesario para mostrar á nuestros enemigos la fecundidad de nuestros recursos, y hacerles ver que sin embargo de nuestros últimos triunfos, calculamos sin interrupcion los medios de dar á su resultado un caracter estable y permanente.

EXÉRCITO DEL PERÚ. Hémos recibido comunicaciones del General en Xefe de aquel Exército, que alcanzan hasta el 8 del presente: el enemigo se conduce con una cobarde precaucion despues de haber sido perseguido por nuestros Cuerpos avanzados, casi hasta el centro de su linea: nuestras Tropas conservan sus posiciones, reciben auxilios, maniobran sin cesar, y desean la hora del combate.

BUENOS-AYRES:

MARTES 24 DEL MES DE AMÉRICA. — Ayer á la tarde saltó en tierra el Coronel Comandante en Xefe de las Fuerzas marítimas D. Guillermo Browm, despues de haber saludado á la Plaza la triunfante Esquadra de su mando, al tiempo de surgir en las aguas de este Puerto.

Hoy ha empezado el desembarco de los prisioneros, y el Pueblo ha satisfecho la impaciencia con que esperaba el momento de ver postrada la altivéz de unos piratas sin corage. Las margenes del gran Rio sobre cuyo horizonte amánece el Sol de América, han sido el teatro donde han venido à expiar sus cobardes agresiones. El concurso era tan numeroso, que en una sola perspectiva se descubría concentrada la enorme masa de este inmenso Pueblo. El debía justamente presenciar la humillacion de un enemigo, que acaba de rehusar la paz con insolencia para pedirla luego con abatimiento. Orgulloso de un imperio que solo conservaba porque aun no se lo habiamos disputado, creia que nunca seriamos fuertes sino para amenazar por tierra sus vacilantes muros. Pero la consternacion que hoy sufre, le hará sentir en su profundo despecho, que armado yá nuestro brazo por la justicia, él es capaz de sostenerse por nuestra constancia. Élla será siempre indemnizada de sus esfuerzos, como lo es hoy nuestra sensibilidad, por el glorioso espectáculo cuyos placeres interrumpe y prolonga à un mismo tiempo, la dulce esperanza de verlo continuamente renovado à expensas del valor, mas bien que de la sangre. (*)

EXÉRCITO DEL PERÚ. Se han recibido ulteriores comunicaciones hasta el 16 del mes presente, y á éllas acompaña el General del Perú las declaraciones recibidas en el *Rio del Juramento* á tres desertores del Exército enemigo, contestes con una carta escrita de Jujuí con fecha del 4 por un Patriota respetable, segun lo asegura el Comandante general de avanzadas, Teniente Coronel D. Martin Güemes. Ambos documentos justifican que la fuerza efectiva á que ascienden las guarniciones de Jujui y Salta, dificilmente llegá á tres mil hombres, inclusos los Reclutas que son en número de 500 á 600, y 300 enfermos que se hallan en los Hospitales. El General Pezuela aun estaba en Tupizá con una pequeña Division de Reclutas, y sin mas Tropa de línea que la de su escolta. Los Comandantes Arenales y Cardenas sostienen la insurreccion en el interior de la Provincia de Cochabamba, y sea lo que fuere de las ventájas que se asegura haber ellos obtenido sobre el enemigo, lo cierto es que aquellos habitantes dividen la atencion de los opresores del Perú. Los Naturales les hacen igualmente una guerra de recursos que sirve de traba à sus operaciones. Los paisanos de la Campaña de Salta tienen en continua alarma su guarnicion: el buen suceso de los ensayos que ha hecho su corage, ha puesto una barrera entre élla y la Campaña, que no podràn penetrar sino reunidos en grandes Divisiones, à que no parecen estar dispuestos.

VEINTE Y CINCO DE MAYO.

Á las 10 de la mañana salió del Fuerte el Supremo Director con su comitiva de Estado, á rendir acciones de gracias y adorar

(*) Asi ha sucedido en la célebre accion del 17, en que segun el parte del Coronel Browm no hemos tenido perdida alguna, despues de la que sentimos de dos hombres muertos y un herido en la noche del 14. Todo lo decidió en esta vez el corage de nuestros bravos y la poltroneria del enemigo. — En el número siguiente publicaremos las relaciones oficiales que están en nuestro poder.

al Eterno en la Iglesia Catedral, por el triunfante aniversario de nuestra memorable regeneracion. Concluido este acto volvió á la Fortaleza, y recibió con el mas sensible placer las felicitaciones de las Autoridades constituidas.

El Pueblo ha tenido brillantes espectàculos, y su emocion se hà anunciado mil veces por los pacificos transportes de una alegria virtuosa: éllos continuarán la semana presente, en celebridad del nuevo motivo con que acabamos de saludar triunfantes al Sol de Mayo. Este es un homenage que imperiosamente exîge de nosotros la fortuna y la naturaleza.

Toda empresa dificil pertenece al heroysmo: la vicisitud es un derecho de la suerte: pero el buen suceso es la propiedad permanente de una constancia osada. Ningun designio memorable entra jamas en los cálculos de la timidéz comun: el peligro y la dificultad señalan su término. Sin embargo, hay genios destinados a influir sobre su siglo, y á enriquecer con sus acciones el patrimonio mas antiguo del orgullo humano. Éllos nacen y se forman en medio del estruendo de las tempestades públicas, y entre el choque de la libertad y el despotismo, se reanima y difunde su productiva exîstencia.

Los fastos de la ultima época cuya memoria es el sello de nuestra áctual alianza, añaden à esta verdad un testimonio irrefragable. Si computamos el tiempo no por su duracion abstracta, sino por la entidad y número de los sucesos grandes; hoy debemos celebrar el aniversario de quatro centurias, al ver que los acontecimientos de nuestra edad han llenado ya el profundo vacío que dexaron en su lóbrego periódo las generaciones anteriores. Quantas veces nos hemos visto en las fauces de la muerte, otras tantas nos ha salvado nuestra inflexîble firmeza; y el mismo auge de los peligros ha sido siempre el reclamo de la victoria. Seis meses há, que sucumbió nuestra fortuna en el Occidente, quedando amenazada por todas partes: el enemigo se atrevió á olvidar entonces el carácter del Pueblo á quien hacia la guerra, y creyó haber conquistado no menos que el corazon de nuestros recursos. Pero la tímida aptitud en que hoy se vé, forma un ridiculo contraste á su estúpida credulidad. Él sabe que el Tucuman está destinado á ser la barrera y el sepulcro de la tiranía: conoce à expensas de su quietud, que los muros de Montevideo bambolean ya en presencia de cinco mil guerreros de línea; y acaba de ver por último destruida la Esquadra en que fundaba el derecho de ser inexpugnable. ¿Qué recurso le queda sino rendir la cerviz á un Pueblo que ama aun mas la paz de lo que aborrece la guerra, y que solo pelea por defender su integridad? Es preciso que la naturaleza arroje un grito capaz de interrumpir eternamente los crimenes de nuestros agresores y las desgracias que ellos nos causan.

¡Autores y cooperadores de la presente época! Recordad vuestros heroycos sacrificios: éllos os imponen otros tantos deberes: no olvideis la sangre que han vertido nuestros hermanos: la suerte de la tierra empapada con élla, será el mejor monumento de su memoria y la mas dulce recompensa de nuestros trabajos.

PROMOCION. Subteniente D. Saturnino Perdriel 1ª Compañía, 1º Batallon. Regimiento num. 2.
Id. D. José Antonio Batista 2ª id. id. id.
Id. D. Gabriel Piedracueva 3ª id. id. id.
Teniente D. Gabriel Velasco 1ª id. 2º id. id.
Id. de Bandera D. Gregorio Sanchez id. id.
Subteniente D. Dionisio Morales 1ª Compañía Pardos agregados à este Regimiento.
Id. D. José Montalvo 2ª id. id. id.
Teniente Coronel D. Juan Santos Fernandez 2º Batallon Regimiento num. 3.
Sargento Mayor D. José Xavier Aparicio id.
Teniente Coronel de Exército D. José Maria Mendez.
Id. D. Bernardo Bonavia.
Teniente D. Felipe Bertres Cuerpo de ingenieros.
Subteniente 1º D. Rafael Molina Regimiento de Artilleria.
Comandante de la Guardia de Chascomus, el Capitan de Milicias de Caballería D. Rafael Riglos.
Subteniente de Exército al Servicio de la Marina D. Esteban Bazetes.

Imprenta de Niños Expósitos.